

CAPÍTULO 8

La promiscuidad de los géneros

Materialidad y temporalidad vueltas luz

*Verónica Sánchez Viamonte, Francisco Carranza
y Rocío Gómez Sibecas*

El nivel del soporte físico-material se individualiza en las estructuras propias de la materia con la que se trabaja, en la tesis de la materialidad y del repertorio de este material. (...) La investigación de los medios ha generado la promiscuidad y ruptura de los géneros artísticos tradicionales, en especial la pintura y la escultura. (...) Atendiendo a la concepción tradicional de los géneros, estas obras se vuelven híbridas y han vuelto a revivir las nociones de síntesis, concebida hoy en el contexto más radical del arte total, que pretende remover toda clase de fronteras y unir las en una nueva totalidad. (...) Sabemos que la formación y el desarrollo de los sentidos es un producto histórico-social de afirmación humana en el mundo objetivo. En estas obras empiezan a coexistir, como en la teoría de los nuevos medios, percepciones de diversos sentidos. Se instala una dialéctica entre su unidad y su diversidad.

*SIMÓN MARCHÁN FIZ,
Del Arte Objetual al Arte de concepto.*

Como punto de partida para el desarrollo de estos conceptos dentro del ámbito educativo universitario, propondremos el análisis de trabajos que fueron realizados por estudiantes de la cursada de Procedimientos de las Artes Plásticas 2015 dentro del taller de Muralismo y Arte Público y Monumental.

La modalidad de trabajo se basa en una primera aproximación a los contenidos del taller, para el posterior planteo de las consignas. A partir de esta exposición, los alumnos comienzan a elaborar, corregir y definir sus propuestas para luego instalarlas/emplazarlas en algún lugar específico elegido dentro del edificio central de la Facultad de Bellas Artes.

Consideramos importante destacar que una de las características fundamentales de este taller es que dichos trabajos se realizan de manera grupal. Esto naturalmente influye en el desarrollo de los mismos, llevando a cabo un primer momento de discusión e intercambio de ideas. Definiendo luego, la necesidad de llegar a un acuerdo multidireccional, entre alumnos y docentes, para poder comenzar la producción de las obras. Estas realizaciones tendrán la característica de ser material o temporalmente efímeras, pudiendo libremente desarrollar las infinitas variables que emanan de esta característica.

Seleccionamos tres producciones de alumnos atravesadas por problemáticas similares pero con planteos y resultados diferentes. En todos los casos se propone el uso de la luz como material discursivo central, y se lo ubica en relación con diferentes elementos y soportes. Si hablamos de luz, no podemos perder de vista la cuestión temporal, porque si hay luz, hay tiempo y espacio. Sería imposible disociar estos conceptos: la luz ocupa y se desarrolla en el espacio y tiene influencia directa en los objetos y acontecimientos que allí se suceden. Además, observamos que la luz tiene características particulares como la intensidad, color y direccionalidad, y que supone la existencia de una fuente lumínica particular. Estos condicionamientos, o posibilidades, que brinda la naturaleza de dicha materialidad, serán cuestiones a considerar en función de los trabajos a realizar. Todo esto nos conduce a una encrucijada interesante: luz como un material intangible pero como elemento de interacción a nivel temporal. Veamos qué sucede en los trabajos.

Un rincón en el mundo



Un rincón en el mundo. Instalación objeto-lumínica.
Autores: Shirley Marino, Aixa Ledesma, Daniela Melo.

Para ver el video: <https://www.youtube.com/watch?v=pdx6drHobFI&feature=youtu.be>

1. Construcción concepto-material

El punto de partida que han tomado los realizadores en este trabajo, apuntó a la idea de lugar sagrado, de un espacio idealizado, donde la naturaleza se impone de modo sublime y nos conecta con lo espiritual.

A partir de la selección de fotos tomadas en un viaje realizado por uno de los integrantes del grupo de trabajo, se comenzó a desarrollar la imagen que conformaría parte de la propuesta visual. La búsqueda resultante se vio materializada en la representación de un lugar donde el tiempo, la luz y la naturaleza puedan transmitir esta idea.

Con dicho propósito se seleccionó un espacio específico de emplazamiento dentro del edificio de la facultad, debajo de una escalera, el cual da la sensación de cueva, a modo de lugar sagrado de meditación y reflexión para instalar la obra.

2. Temporalidad

Este trabajo presentó tres momentos en su realización y en su posterior lectura:

El primero referido a la pintura de montañas pertenecientes al Norte Argentino (soporte textil y materiales clásicos de la imagen fija, en su género pictórico), con fuertes contrastes de color y textura; una segunda instancia conformada por la video-proyección y mapeo (mapping) de la misma imagen (esta vez varias fotografías de estas montañas, intervenidas con programas de edición de imagen y video) que se sucedían en tiempos rítmicos acompañadas de una música como refuerzo climático, generando interesantes efectos sobre la imagen anterior de la tela; y por último, el espacio delimitado por cierta cantidad de velas, que otorgaba a la obra un clima lumínico de carácter íntimo.

Estos tres momentos daban cuenta de la implementación de una materialidad diversa pero siempre ligada a la luz; desde el objeto vela, con el simbolismo que representa desde su carácter espacio-temporal, la pintura como elemento clásico que conforma la luz representada e inmutable, e incluso la proyección que incorpora tecnologías contemporáneas y enfrenta al realizador a nuevos conocimientos sobre la luz como lo son los rayos catódicos y en este caso particular: la idea de luz y relato al mismo tiempo.

3. Soporte teórico-práctico

Una vez planteado esto, consideramos interesante profundizar sobre los tres tipos de luz enumerados anteriormente como materialidad. Martine Joly en su texto *La imagen fija* (2003), considera dos tipos de emisión de luz:

- a) la emitida por los objetos (fuego, electricidad, sol);
- b) la reflejada por los objetos (dentro de esta estarían todos los cuerpos).

A su vez, dentro del primer grupo, distingue luz natural de luz artificial que no son indiferentes para la significación de una imagen. Retomando el análisis del trabajo realizado, encontramos todos estos tipos de luz: la emitida por la vela y la emitida por el proyector corresponden al primer grupo en sus dos acepciones, la pintura sobre la tela y la imagen fotográfica en la proyección representan la luz en un momento anterior cuando fue tomada o elaborada la imagen.

Por otro lado, en *El ojo interminable*, Jaques Aumont define tres usos o funciones de la luz en la representación. Estas son: la simbólica, la dramática y la atmosférica. Podemos decir que en esta obra encontramos signos de estos usos: la función simbólica y atmosférica dadas por las velas que asocian la presencia de la luz en la imagen a un sentido, en este caso refiere a lo místico y a lo trascendente, generando un clima de reflexión; y la función dramática conformada por la luz del sol que es reflejada por las montañas, es la que nos presenta el escenario, la que descubre las formas.

Estas distintas materialidades ponen en conflicto la idea de tiempo en la obra:

. ¿Es la vela quien define el tiempo? Es un elemento efímero de la obra, pero que deja huellas sobre el suelo; cuando se apaga el conjunto si bien pierde protagonismo, da cuenta de un tiempo ya transcurrido y su efecto sobre la obra.

. ¿Es la pintura la que define el tiempo? La pintura requiere de un tiempo determinado para ser contemplada, éste dependerá de cada espectador en particular y de la complejidad de la imagen.

. ¿Es el video quien define el tiempo? El video está conformado por un *loop* de una grabación de sólo unos minutos de duración, el cual, repetido hasta el infinito sin que el espectador lo note, borra la idea de principio y fin, elementos que se han vuelto característica intrínseca de muchas otras obras audiovisuales.

Reflexionando sobre lo expuesto, podemos proponer que son en realidad todos estos factores los que definen el tiempo en la obra. En síntesis, las velas denotan un momento irrepetible que es el inicio de la instalación.

Una vez extintas, la obra cae en un pos-tiempo de indefinida longitud, pero con marcas de un pasado próximo.

Es por eso que el espectador puede encontrarse con una obra aparentemente estable pero atravesada por lo efímero del tiempo real, de la huella de la cera, del momento sagrado del fuego iluminando y sacralizando sobre lo inmutable de la pintura, tensionando la perdurabilidad de la instalación.

Sillas vacías



Sillas vacías. Instalación objeto-lumínica.

Autores: Francisco Sanabria, Marco Signorelli, Anabella Villa Abrille, Carlos Tabares.

1. Construcción concepto-material

La elaboración de esta propuesta se formó sobre la noción de huella, en particular la producida por los seres en su tránsito por los espacios. Este planteo fue cimentado sobre la idea de que todas las personas al pasar por cierto lugar, dejan una marca o afectan momentáneamente dicho espacio, aunque esto pueda ser imperceptible. Esta idea fue materializada en la presentación de objetos cuyo carácter es inmutable, frente al paso efímero de la persona. Aplicados estos conceptos al ámbito de cursada universitaria, se seleccionó aquella huella que dejarán los alumnos en el espacio y los objetos que han utilizado, e incluso en la conciencia del docente.

Se seleccionó el aula y su mobiliario como marco retórico conceptual. El aula como síntesis de símbolo y espacio de enseñanza, además de su permanencia en el tiempo, las sillas como elemento tangible. La luz proyectada (tipo de luz artificial) termina de conformar la materialidad de la obra, plasmando fotografías digitales de los alumnos sentados sobre las sillas.

2. Temporalidad

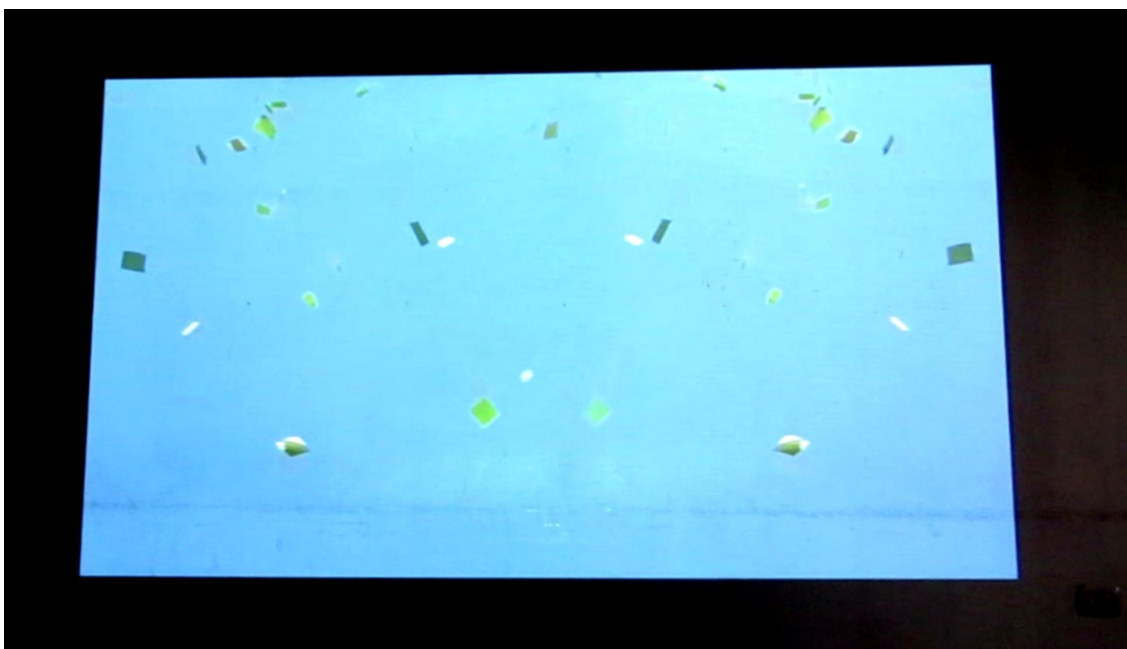
La propuesta para la implementación de la obra encarnó la dualidad entre la materialidad del objeto y la levedad de la presencia de la persona. Si bien la silla está presente, del alumno

sólo queda la huella representada por la luz; proponiendo la idea de que el individuo no perdura más que la imagen o recuerdo, intangible ya que sólo es luz. Incluso, al contrastar materialmente la proyección con las sillas y el aula se puso en cuestión la idea de espacio vacío y el lleno al mismo tiempo.

Aquí es donde logra apreciarse cómo la materialidad lumínica vuelve a tener implicancia en función del tiempo, además de dar cuenta de su carácter discursivo con diferencias conceptuales comparado con la obra expuesta anteriormente. En este caso la luz constituye el pasado, muestra una imagen de lo que ya sucedió, convocando al espectador al recuerdo.

En este punto el tiempo espectadorial en la obra es indeterminado, promueve la contemplación no reflexiva, mientras que la obra no promete un principio o un final. El espectador es libre de contemplar la instalación el tiempo que desee.

Marea de nada



Marea de nada. Video-instalación.
Autores: Eva Costello, Maira Contreras, Nicolas Ferreyra.
Para ver el video: <https://vimeo.com/142952650>

1. Construcción concepto-material

La obra seleccionada se ideó sobre la búsqueda de una materialidad simple que representase profundos sentimientos. La realización buscó manifestar un delicado vínculo entre elementos lejanos como lo son el papel, el viento, la gravedad y la luz, enfatizando la idea de la caída sin fin y generando sensaciones encontradas entre la angustia y la belleza.

Se conformó por medio de un video, producción perteneciente al género del videoarte, siendo que a diferencia de los dos trabajos anteriores se desvincula del espacio tridimensional. Una vez realizada y desarrollada la toma, como primer modo de exhibición, se seleccionó cualquier lugar donde hubiera buenas condiciones para poder proyectarse. En una segunda instancia, se publicó a través de la web, subiéndolo a un canal de video como lo es VIMEO.

Podemos considerar también la implicancia del sonido, ya que éste refuerza el clima del trabajo, su fluidez enfatiza el movimiento, inseparable del tiempo y el cual da sensación de completud en términos audiovisuales.

2. Temporalidad

En el video se aprecia un cielo iluminado por un sol radiante fuera de encuadre, donde miles de papelitos de colores recorren el espacio aéreo movidos por el efecto del viento. Nuevamente encontramos distintos tipos de luz: la luz natural del encuadre que corresponde al sol y la luz proyectada, o sea la luz artificial del proyector. Dicha búsqueda apuntó a reforzar la idea de nostalgia hacia lo natural invadido por las tecnologías.

Nos preguntamos entonces cuál es la materialidad del video. La misma ha sido conformada por diversos elementos digitales de carácter intangible, y luego exhibida por medio de luz, en sus diferentes opciones (proyección o video en la web).

El video siempre presenta un comienzo y un final, establece límites temporales a la hora de su contemplación. En cuanto a su accesibilidad, éste se desarrolla como un *loop* en la *web*, accesible las veces que uno quiera, las 24hs del día, los 365 días del año. Su temporalidad es variable, a elección del espectador, en tanto partícipe concluyente de la visualización de la obra.

Y aquí emerge un nuevo interrogante, en relación al tiempo y espacio que ocupan este tipo de obras. Al referirnos a los archivos digitales que solo ocupan un espacio virtual, se pone en juego el tipo de materialidad y temporalidad propuestas.

Asimismo, se modifica el rol del espectador, quien puede ir en búsqueda de la reproducción de dicha obra, proponiendo un tiempo de materialidad a elección personal, fuera del lugar y momento convencionales de exhibición. Apuntando al requerimiento del conocimiento específico sobre soportes y nuevos medios de participación colectiva.

Para concluir consideramos importante señalar nuevamente la variedad de matices que adquiere la materialidad en el carácter efímero de la realización propuesta por la el taller. Esta búsqueda deviene en el uso de las diversas formas de la luz y su relación con el tiempo en diferentes órdenes, desde tensiones físicas a relaciones simbólicas.

Éste proceso se genera posicionando al alumno y al docente, en tanto realizadores o espectadores, como partícipes de los cuestionamientos y resoluciones de las problemáticas emer-

gentes de las búsquedas de nuevos lenguajes en el arte contemporáneo, en torno a proyectos concretos.

Por medio de la indagación sobre producciones que avancen sobre los conocimientos preconcebidos, se propondrá la permanente ruptura de los límites, la hibridación de las disciplinas, la promiscuidad de los géneros.

Todo esto de manifiesto en una búsqueda sustentada en el trinomio inseparable: conceptualización-materialidad-temporalidad.

Bibliografía

Marchán Fiz, S. (1986). *Del arte objetual al arte de concepto*. Madrid: Ediciones Akal.

Mellado, J. P. (2009). *El museo: un metro cuadrado expandido*. En *M2*. Graciela Sacco. Rosario: Ediciones Castagnino+macro.

Guasch, A. M. (2000). El arte último del siglo XX. *Del posminimalismo a lo multicultural*. Madrid: Editorial SA.